

## **César Martínez, el aliento de la vida**

**Las obras del artista mexicano César Martínez ponen en alerta a los cinco sentidos de todo el que las contempla, son piezas con olor, con sabor. Unos materiales y formas que sólo habrían podido gestarse en Latinoamérica.**

El compromiso social y la máxima de “el arte es la vida”, ya proclamada por las vanguardias, es lo que se desprende de la obra de César Martínez. Este artista mexicano que lleva desarrollando su carrera desde los años 80, primero en su país y en otros próximos como EE.UU., Cuba, República Dominicana, Colombia o Brasil, hasta dar su salto a Europa donde ha realizado exposiciones individuales y colectivas en Alemania, España, Italia, Bélgica, Hungría, Reino Unido, Polonia, República Checa. Su producción siempre se han caracterizado por la originalidad tanto en los materiales como en las vías de expresión elegidas: hombres de gelatina o chocolate, obras de dinamita que han de ser explotadas para existir o seres humanos de látex que respiran. La característica que une a todas ellas es el interés del artista por implicar al espectador en la obra de arte, por eso son piezas que huelen, que se comen y que se sienten. Porque ¿quién no podría sentirse reconocido en esos hombres que se inflan y se desinflan en el acto de respirar? Si, al fin y al cabo, como ellos necesitamos del aire para existir. El artista reflexionando sobre esta idea dice: “Es tal la importancia del aire que se considera como la materia que sostiene a la vida, y como ese hálito que al mismo tiempo nos reduce y nos expande”. Estos seres humanos que respiran son metáforas de la vida y también se hacen portavoces de un mensaje de alarma, que es donde encontramos la parte más comprometida de la obra de este artista: igual que el aire sostiene al ser humano, es el petróleo lo que sostiene su interés económico, una sustancia que contamina al hombre, al aire, a la vida.

**Laura Díaz**